

# Procedimientos de tratamiento reformulativos y no reformulativos en el “artículo de investigación científica” y ethos disciplinar. Un estudio contrastivo en cinco disciplinas

María Marta García Negroni\*

## Resumen

En este artículo, se analizan algunas de las operaciones que dan cuenta del trabajo de producción discursiva del locutor-autor de discurso académico. En un corpus de 25 artículos de investigación científica pertenecientes a 5 disciplinas, se estudian las diferencias que ellas muestran en relación con la presencia de huellas de procedimientos de tratamiento reformulativos y no reformulativos y se analiza la incidencia que esas operaciones tienen en la construcción persuasiva de la escena enunciativa y en la consiguiente conformación de diferentes *ethoi* académico-disciplinares. Se concluye que los diferentes procedimientos estudiados no solo buscan favorecer la comprensión y orientar la interpretación, sino que también evidencian y fijan una determinada

imagen del autor académico en sus esfuerzos por lograr sus propósitos comunicativos.

*Palabras clave:* Reformulación parafrástica y no parafrástica. Procedimientos de tratamiento. *Ethos* disciplinar.

\* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas; Universidad de Buenos Aires.

Data de submissão: março de 2009. Data de aceite: maio de 2009.

## Introducción

El análisis de los géneros científico-académicos constituye un ámbito de creciente interés en el marco de los estudios del discurso. En efecto, y aunque relativamente reciente, existe ya una extensa tradición de trabajos que, desde diversos marcos teóricos y desde perspectivas contrastivas tanto disciplinares como lingüísticas, dan cuenta de la especificidad de los distintos géneros académicos (cf. Swales, 1990; Hyland, 2000; Fløttum; Rastier, 2003, Dardy, Ducard; Maingueneau, 2002, entre muchos otros). Así, en estos últimos años, las investigaciones en el área se han multiplicado y –sin pretensión de exhaustividad– entre otros aspectos, se han ocupado de la manifestación de la identidad autoral (Ivanic, 1998; Tang; John, 1999; Breivega; Dahl; Fløttum, 2002; Gallardo, 2004; Harwood, 2005), de la incidencia de los enfatizadores, atenuadores y marcadores de actitud (Hyland, 1998a, 2000; López Ferrero, 2005; Morales; Cassany; González-Peña, 2007), de las convenciones de citas y de las referencias al saber ajeno (Hyland, 1999, 2000; Fløttum, 2003; Bolívar, 2004, 2005; Kaiser, 2005; García Negroni, 2008a y b), de las distintas formas del metadiscurso textual e interpersonal (Hyland, 1998b; Dahl, 2003, 2004; Beke, 2005), de los mecanismos argumentativos (López Ferrero, 2003; García Negroni, 2005) y de la expresión del conflicto académico (Swales, 1990; Salager Meyer;

Alcaraz Ariza, 2003; García Negroni; Ramírez Gelbes, 2005).

Se observa, sin embargo, y no solo en los trabajos sobre el discurso académico escrito en español, un espacio menos explorado en relación con las operaciones de producción discursiva (Gülich; Kotschi, 1995) que los autores académicos llevan a cabo en la formulación de sus textos. Uno de los escasos antecedentes en esta área, aunque relativo a escritores académicos en formación, es el trabajo de Núñez, Muñoz y Mihovilovic (2006), en el que se analizan algunas estrategias de reformulación en un corpus de informes producidos por estudiantes universitarios en dos instancias de alfabetización discursiva y disciplinar. En Cuenca (2003), por su parte, y en un corpus de discurso académico escrito en español, inglés y catalán, se analiza contrastivamente el uso de marcadores de reformulación parafrástica, y las diferencias en la variedad, frecuencia y gramaticalización de dichos marcadores en las tres lenguas son explicadas en relación con retóricas culturales diferentes. Finalmente, en Bach Martorell (2005), se analizan, desde la perspectiva de la teoría de la relevancia, distintos marcadores de reformulación (verbos, conectores, paréntesis, comillas) en un manual universitario. La hipótesis defendida por la autora es que estos marcadores, claras huellas de relevancia en el discurso, resultan “útiles para la localización efectiva de la información especializada que el productor considera más relevante” (2005, p. 2).

Por mi parte, en este artículo y en el marco de una investigación en curso,<sup>1</sup> me propongo llevar a cabo un estudio comparativo interdisciplinar de las huellas que dan cuenta del trabajo de producción discursiva (tanto reformulativa como no reformulativa) del locutor-autor del texto académico.<sup>2</sup> Para ello analizo un corpus constituido por 25 artículos científicos

pertenecientes a 5 disciplinas: Historia, Lingüística, Geología, Ecología y Medicina. En la Tabla 1, que sigue, presento el detalle del corpus. En todos los casos, se trata de textos redactados en español por hablantes nativos de esta lengua y con excepción de los de Medicina, todos los textos tienen un único autor.

Tabla 1: Detalle del corpus

Disciplina	Procedencia	Cantidad de artículos	Total palabras	Autores por artículo
Historia	Cuadernos de Historia de España, 78(1), 2003; 79(1), 2005. [aquí, Hist.]	5	80.905	1
Lingüística	Homenaje a O. Ducrot, Buenos Aires, Eudeba, 2004. [aquí, Lx.]	5	36.615	1
Geología	Revista de la Asociación Geológica Argentina, 59(3), 2004; 59(4), 2004; 60(3), 2005; 62(1), 2007. [aquí, Geol.]	5	43.838	1
Ecología	Ecología Austral, 14(2), 2004; 15(1), 2005; 16(2), 2006; 17(1), 2007. [aquí, Ecol.]	5	29.737	1
Medicina	Revista de Alergología e Inmunología Clínica Multidisciplinar, vol. 18, 2003; v. 19, 2004; v. 20, 2005. [aquí, Alerg.]	5	11.413	

En los próximos apartados, recordaré rápidamente en primer lugar los distintos procedimientos de producción discursiva (Gülich & Kotschi, 1995). Luego, mediante una metodología cuantitativo-cualitativa, buscaré dar cuenta de las diferencias que las cinco disciplinas aquí consideradas muestran en relación con la presencia de huellas de procedimientos de tratamiento reformulativos y no reformulativos. Para ello, tomaré en consideración marcadores no reformula-

tivos de generalización y ejemplificación y marcadores reformulativos tanto parafrásticos como no parafrásticos (Gülich; Kotschi, 1983, 1995; Rossari, 1990, 1993; Martín Zorraquino; Portolés, 1999). Para concluir, buscaré determinar la incidencia que esas diversas operaciones tienen en la construcción persuasiva de la escena enunciativa y la consiguiente conformación del *ethos* discursivo (Ducrot, 1984; Maingueneau, 1999).

## Acerca de los procedimientos de producción discursiva

Para el análisis que sigue, tomaré como punto de partida varias de las distinciones y caracterizaciones propuestas por Gülich y Kotschi (1995). Esta decisión puede, quizás, resultar sorprendente en la medida en que estos autores siempre han trabajado con amplios corpus de discurso oral. Sin embargo, considero que sus investigaciones sobre las actividades de producción discursiva (en especial las relativas a los procedimientos de tratamiento y de comentario y evaluación metadiscursiva) pueden aplicarse sin mayores inconvenientes al análisis de textos escritos, como los que constituyen el corpus del presente estudio.

Como se recordará, según Gülich y Kostchi (1995), en el trabajo de construcción de sus discursos, los hablantes dejan huellas en las expresiones que producen. Y son precisamente esas huellas, sostienen los autores, las que permiten postular la existencia de tres tipos de procedimientos de producción discursiva. Estos son los procedimientos de verbalización, los procedimientos de tratamiento y los procedimientos de comentario y evaluación metadiscursiva. A continuación, resumo muy brevemente los rasgos característicos de cada uno de ellos.

Huellas típicas del primer tipo de procedimientos, los de verbalización, son los falsos comienzos, las expresiones

incompletas, la repetición de sílabas o palabras, los alargamientos vocálicos y las modificaciones en las figuras tonales, los fenómenos de duda, etc. Como afirman Gülich y Kotschi (1995, p. 36), los marcadores de los procedimientos de verbalización, característicos de la lengua oral, son frecuentemente borrados en las versiones escritas de las emisiones orales como ocurre, por ejemplo, en las transcripciones de los reportajes.

Con una estructura más compleja, el segundo tipo de procedimientos, los de tratamiento, incluyen, por su parte, paráfrasis, repeticiones, distanciamientos, correcciones de expresiones o de segmentos previos. Pueden caracterizarse pues como procedimientos mediante los cuales el sujeto vuelve retroactivamente sobre una primera formulación para de algún modo cambiarla, expandirla, reelaborarla. Según los autores, al llevar a cabo este tipo de procedimientos, el hablante delimita y retoma una expresión anterior mediante una segunda formulación para “trabajarla, para tratarla de alguna manera”. (1995, p. 39). De allí, el nombre de “procedimientos de tratamiento”.

Por último, los procedimientos de comentario y evaluación metadiscursiva se manifiestan a través de expresiones metadiscursivas del tipo “entre comillas”, “por decirlo de algún modo”, “como diría X”, “esta (no) es la palabra adecuada”. En términos de Authier (1995), se trata de formas meta-enunciativas de la modalización autonómica con las que el sujeto comenta la propia enunciación que está llevando a cabo y que por lo tanto

permiten la construcción de una imagen suya como la de alguien que monitorea y domina su discurso.

En suma, y tal como surge a partir de este breve resumen, a diferencia de los procedimientos de verbalización cuyas marcas, por sus características específicamente orales, son en general borradas en la escritura, los procedimientos de tratamiento y los de comentarios y evaluación metadiscursiva dejan necesariamente huellas también en los textos escritos.

En lo que sigue, me circunscribiré a los procedimientos de tratamiento reformulativos y no reformulativos y a los marcadores que los ponen de manifiesto en el género “artículo de investigación” escrito en español.<sup>3</sup>

## Los procedimientos de tratamiento en el discurso académico escrito

Considérense, a modo de ejemplo, los siguientes fragmentos en los que se ilustran algunos de estos procedimientos de tratamiento (en todos los casos, las negritas sobre los marcadores introductores del procedimiento de tratamiento son mías):

1. Ahora bien, un texto con características estilísticas de objetividad no constituye necesariamente un texto imparcial (**esto es**, que no se posiciona desde ningún punto de vista). **Formulado en otros términos:** *objetivo e imparcial*

no son necesariamente sinónimos. (Lx., 3, p. 261)

2. En el par conejo-ovino, solamente cuatro plantas fueron responsables de casi las tres cuartas partes del solapamiento dietario, **a saber:** *P. pratensis*, *F. pallescens*, *C. gayana* y *E. albibracteata*. En el par conejo-bovino las plantas que contribuyeron a semejante proporción de solapamiento también fueron cuatro: *F. pallescens*, *C. gayana*, *J. balticus* y *E. albibracteata*. **Es decir**, prácticamente las mismas especies vegetales son las responsables del gran solapamiento dietario del conejo con el ganado ovino y el bovino, aunque hubo una planta exclusiva en el par conejo-ovino que fue *P. pratensis* y otra en el par conejo-bovino que fue *J. balticus*. (Ecol., 4, p. 5)
3. El sentido y empleo de la palabra *stricatoria* es más complejo y difícil de explicar. En principio parece derivar de la palabra *estriges*, según se desprende de la definición de Covarrubias: “Dicen ser unas aves nocturnas, infaustas y de mal agüero, que naturalmente apetece el cebarse en la sangre de los niños tiernos, y por su semejanza llamaron a las brujas STRIGES; y dijéronse así *ab stridendo*, porque el sonido que hacen no es canto, sino un estridor, como cosa que rechina”.

El mismo autor explica en la voz *bruja*: “[...] Diéronles también por nombre a las brujas estriges; [...] Ovidio, lib. 6: *Fastorum*, dice que las estriges roban de las cunas a los niños cuando sus amas se descuidan dellos, y que les chupan la sangre.” En este aspecto se asocian a las lamias, mujeres de hábitos vampíricos, a quienes se atribuían la pérdida de la belleza y la fuerza en la juventud, e influencia en el destino de los niños. Etimológicamente, deriva del latín *strix*, *strigis*, ave nocturna que según los antiguos chupaba la sangre de los niños, vampiro. La distinción fundamental entre bruja y hechicera pasa por el culto al demonio; mientras la hechicera lo invoca en su auxilio pero no le rinde pleitesía, la bruja se entrega a él y le sirve fielmente. **En suma**, la *stricatoria* sería la parte de la magia que aplican las brujas para debilitar e incluso llegar a matar a los niños. (Hist., 1, p. 13).

Como puede constatar, en todos estos ejemplos, el locutor vuelve sobre una expresión anterior: sobre *texto imparcial* en (1), sobre *cuatro plantas responsables* en (2), o sobre un movimiento discursivo previo: sobre el que va desde *un texto con características estilísticas de objetividad* hasta *desde ningún punto de vista* en (1), sobre el referido a las plantas involucradas en el solapamiento dietario en los dos pares considerados (conejo-ovino

y conejo-bovino) en (2), sobre toda la formulación previa en torno del sentido, el origen y el empleo de la palabra *stricatoria* en (3).

Y en todos ellos, si el locutor vuelve sobre esas primeras formulaciones, es:

- para explicarlas (así, en (1), “que no se posiciona desde ningún punto de vista” explica el sentido en que debe interpretarse la expresión previa “texto imparcial”);
- para expandirlas (así, en (2), “*P. pratensis*, *F. pallezensis*, *C. gayana* y *E. albibracteata*” nombran in extenso las “cuatro plantas responsables de casi las tres cuartas partes del solapamiento dietario”);
- para hacerlas más precisas (en (1), “*objetivo e imparcial* no son necesariamente sinónimos” reformula de manera más contundente lo dicho previamente);
- o para retomar de manera sumaria lo que se ha manifestado antes con extensión (en (3), es lo que señala el segmento introducido por *en suma*).

En otros casos, el tratamiento puede responder a otros propósitos discursivos, como ocurre en (4), (5) y (6):

4. Braudel señala que no existe un problema morisco sino varios, según la sociedad de que se trate, y son la Reconquista y la conversión las que determinan tales variaciones. **En general**, la península fue reconquistada gradualmente, política que fue seguida por con-

versiones en masa según el modelo de Granada de 1501. (Hist., 2, p. 10).

5. Aunque la puntuación de síntomas de los pacientes que recibieron placebo fue mayor que la de los grupos tratados con AcMo, no se encontraron diferencias entre ambos grupos. **En general** fue bien tolerado y seguro por las dos vías, aunque uno de los pacientes presentó una crisis asmática leve a los 45 minutos de la administración intravenosa del AcMo (0,15 mg/kg). (Alerg., 4, p. 135).
6. Distintos atributos de las plantas y sus polinizadores pueden afectar tanto la cantidad como la calidad del polen transferido. **Por ejemplo**, una especie de planta que florece masivamente a raíz de un disturbio podría atraer una gran cantidad de polinizadores (Westphal et al. 2003), lo que eventualmente podría incrementar las tasas de visita, y la cantidad del polen transferido a los estigmas (Vázquez et al. 2005). (Ecol., 4, p. 16).

Y es que, como afirman Gülich y Kostchi, además de los procedimientos de tratamiento reformulativos mediante los cuales el sujeto caracteriza retrospectivamente una expresión como insu-

ficiente o insatisfactoria y por lo tanto la reconoce como una “fuente de perturbación” (como es el caso en los ejemplos (1), (2) y (3)), existen otros procedimientos de tratamiento, los no reformulativos, en los que la motivación para la reelaboración de la expresión previa no deriva de una fuente de perturbación sino más bien de objetivos discursivos “tales como ciertas estrategias retóricas o argumentativas” (1995, p. 43). Las generalizaciones (cf. (4) y (5)) y las ejemplificaciones (cf. (6)) son casos típicos de este segundo tipo de procedimientos de tratamiento.

En el siguiente gráfico, se resumen algunas de las actividades de tratamiento que los locutores académicos llevan a cabo en sus textos, en función de propósitos discursivos diversos, como hacer generalizaciones o introducir ejemplificaciones (se trata, en esos casos, de procedimientos de tratamiento no reformulativos), o como reformular mediante una segunda expresión una formulación previa considerada retrospectivamente como insatisfactoria por algún motivo (se trata, en ese caso, de actividades de tratamiento reformulativas). Finalmente, en relación con este último tipo de actividades, debe destacarse que estas se subdividen, a su vez, en procedimientos de reformulación parafrástica y procedimientos de reformulación no parafrástica.

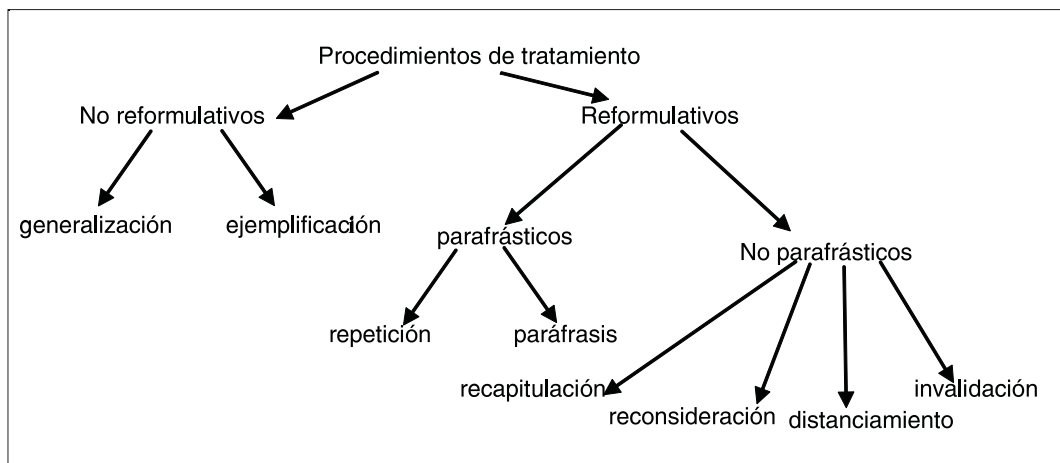


Gráfico 1: Los procedimientos de tratamiento (a partir de Gülich; Kotschi, 1983, 1995, y de Rossari, 1990 y 1993)

En relación con las reformulaciones parafrásticas y no parafrásticas, y desde un punto de vista puramente formal, puede señalarse que las primeras se distinguen de las segundas ya sea por la presencia de marcadores que, por su propio semantismo, indican la equivalencia entre las dos formulaciones (*i.e.*, marcadores del tipo de *es decir*, *esto es*, *en otras palabras*), ya sea por la reiteración en la reformulación de algún aspecto de orden sintáctico o terminológico de la primera formulación (reiteraciones léxicas, sinónimos, frases explicativas, verbos con función metalingüística, paréntesis, notas al pie de página actúan así recursos de reformulación parafrástica). Como observan Gülich y Kostchi, en este último caso, la equivalencia relativa entre las dos formulaciones es lo suficientemente fuerte como para que el locutor no tenga necesidad de explicitarla por

medio de algún marcador específico de reformulación parafrástica.

A diferencia de este primer tipo de reformulaciones, en las que el locutor vuelve sobre su primera formulación con el fin de completarla, de reducirla, de clarificarla o incluso de rectificarla, pero siempre instaurando entre ambas expresiones una equivalencia en algún nivel, las reformulaciones no parafrásticas implican un cambio de perspectiva enunciativa y siempre aparecen señaladas por el marcador que las introduce (de hecho, la supresión del marcador anula la operación misma de reformulación). Y es que el marcador de reformulación es el que indica en qué consiste el cambio de perspectiva enunciativa (Roulet, 1985, 1987) operado por el locutor en su nueva formulación.

Como es sabido, los marcadores de reformulación han sido objeto de nu-



merosos estudios en diversas lenguas. Entre muchos otros, pueden citarse los trabajos pioneros de Schiffrin (1987) y de Blakemore (1993), para el inglés; de Roulet (1987), Gulich y Kotschi (1983, 1987), Kotschi (1986), para el francés; de Rossari (1990, 1993), para el francés y el italiano. En español, merecen una mención especial los trabajos de Fuentes Rodríguez (1996), de Portolés (1998) y de Portolés y Martín Zorraquino (1999). Pero las clasificaciones no siempre coinciden. Así, por ejemplo, Portolés (1998) no distingue marcadores de reformulación parafrástica de marcadores de reformulación no parafrástica. En su opinión, “la reformulación va desde la explicitación de un primer miembro que pudiera ser mal comprendido hasta la rectificación” (1998, p. 141). Así, propone la existencia de cuatro grupos de reformuladores, a saber: reformuladores explicativos (como *o sea, es decir, (dicho) en otros términos / en otras palabras, dicho de otra manera / de otra forma / de otro modo*); reformuladores rectificativos (como *mejor dicho, más bien*); reformuladores de distanciamiento (como *en todo caso, de todos modos, de todas maneras, de cualquier manera*); reformuladores recapitulativos (como *en suma, en conclusión, en síntesis, en definitiva, en fin, total, vamos, al fin y al cabo*). Una clasificación semejante aparece en Martín Zorraquino y Portolés (1999, p. 4121-4139) y en Prada (2001, p. 66-80). Fuentes Rodríguez (1996, p. 59-65), por su parte, distingue reformulación parafrástica de reformulación

no parafrástica, y mientras que, dentro de la primera categoría, incluye operaciones de explicación, denominación y corrección, en la segunda considera operaciones de generalización, enumeración y particularización.

Por mi parte, y aun cuando sin duda resulta posible establecer una gradación que va de la repetición (reformulación parafrástica en la que la distancia entre las dos formulaciones es igual a 0) a la invalidación (reformulación no parafrástica en la que la distancia entre las dos formulaciones es máxima), pasando por paráfrasis más o menos cercanas de la expresión de referencia y por grados diversos de distancia, considero importante distinguir las reformulaciones parafrásticas de las no parafrásticas. En efecto, esta distinción permite dar cuenta de dos modos diferenciados de tratamiento discursivo reformulativo, i.e., con indicación de equivalencia en algún nivel (i.e., el modo parafrástico) y con cambio de perspectiva enunciativa en la segunda formulación (i.e., el no parafrástico). En este último caso, y dado que, tal como señala Rossari, el “cambio de perspectiva enunciativa da lugar a una toma de distancia más o menos fuerte por parte del locutor con respecto a su primera formulación” (ROSSARI, 1990, p. 348), el locutor podrá indicar, según el marcador utilizado, que condensa, reconsidera, se distancia o incluso que invalida un primer movimiento discursivo.

Así, en la primera alternativa, en la que el punto de vista introducido repre-

senta una condensación del movimiento discursivo previo, la reformulación no parafrástica aparecerá en general introducida por marcadores del tipo *en suma*, *en síntesis*, *en pocas palabras*; en la última, en la de la invalidación, lo estará fundamentalmente por el marcador *en fin* o, directamente, por el adverbio *no* precedido eventualmente del marcador *bueno*. Como ejemplos de este último tipo de empleos reformulativos, podrían citarse discursos del tipo *Mi tío esculpía. En fin, reproducía sobre todo*, o *Lo vi ayer; (bueno) no, antes de ayer*, en los que, como puede constatarse, el locutor se autocorrigió e invalida un movimiento discursivo previo.

En cuanto a las reconsideraciones, que introducen puntos de vista nuevos e incluso inesperados, estas aparecen, en general, indicadas mediante marcadores como *después de todo*, *al fin de cuentas*, *en efecto*, mientras que los distanciamientos, en los que la operación de reformulación concierne aspectos modales o fácticos de lo enunciado en un primer momento, se presentan, en general, introducidos por medio de marcadores del tipo de *en todo caso*, *en realidad*, *de todas maneras*.

De este modo, entonces, y como para cada uno de los diferentes procedimientos de tratamiento (no reformulativos y reformulativos), existen marcadores más o menos prototípicos que ocurren con relativa regularidad, para el análisis del corpus se tomaron en consideración los siguientes marcadores:

- *en general*, *en líneas generales*, *por ejemplo*, *a modo de ejemplo*, *a saber*, que con notable sistematicidad señalan actividades de tratamiento no reformulativo;
- *es decir*, *esto es*, *lo que es lo mismo*, *dicho de otro modo*, *vale decir*, *en otras palabras*, *o sea*, *(o) más bien*, *mejor dicho*, que aparecen especializados en las operaciones de tratamiento reformulativo parafrástico (explicativo o rectificativo);
- *en síntesis*, *en conclusión*, *en resumen*, *a modo de conclusión*, *en suma*, *recapitulando*, *en definitiva*, cuyo semantismo indica que, en su reformulación no parafrástica, el locutor procede a una recapitulación o condensación de la formulación previa;
- *en concreto*, *después de todo*, *finalmente*, *al fin de cuentas*, *al fin y al cabo*, *en efecto*, *de hecho*, que prototípicamente indican que antes de enunciar su nueva formulación, el locutor ha reconsiderado los diversos elementos de su formulación previa;
- *en realidad*, *en el fondo*, *de todas formas/maneras/modos*, *en todo caso*, *en cualquier caso*, que tienden a señalar sistemáticamente operaciones de reformulación no parafrástica con un fuerte grado de distanciamiento respecto de la primera formulación;
- *en fin*, *(bueno) no*, como marcadores de la operación mediante la cual el locutor invalida retroactivamente algún aspecto de su primera formulación.

Algunos de estos marcadores no fueron hallados en el corpus. Fue el caso de *en fin* y de *(bueno) no* (marcadores de invalidación) y de *en el fondo* y de *en cualquier caso* (marcadores de distanciamiento). En cuanto a las operaciones de reconsideración, no se registró ninguna que estuviera marcada por *después*

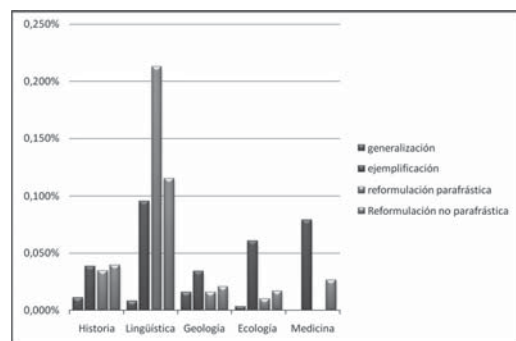
*de todo, al fin de cuentas y al fin y al cabo.*

En la Tabla 2 y el gráfico que sigue, se presenta y se visualiza la cuantificación realizada. En todos los casos, incluyo la cantidad de huellas registradas y su porcentaje en relación con el número total de palabras de cada disciplina.

Tabla 2: Huellas de los procedimientos de tratamiento reformulativos y no reformulativos en las 5 disciplinas

Disciplina	Huellas de procedimientos de tratamiento no reformulativos		Huellas de procedimientos de tratamiento reformulativos		Porcentajes totales
	Generalización	Ejemplificación	Reformulación parafrástica	Reformulación no parafrástica	
Historia	9 casos (0,011%)	31 casos (0,038%)	28 casos (0,035%)	32 casos (0,040%)	0,124%
Lingüística	3 casos (0,008%)	35 casos (0,096%)	78 casos (0,213%)	42 casos (0,115%)	0,432%
Geología	7 casos (0,016%)	15 casos (0,034%)	7 casos (0,016%)	9 casos (0,021%)	0,087%
Ecología	1 caso (0,003%)	18 casos (0,061%)	3 casos (0,010%)	5 casos (0,017%)	0,091%
Medicina	ningún caso	9 casos (0,079%)	ningún caso	3 casos (0,026%)	0,105%

Gráfico 2: Porcentaje de las huellas de los procedimientos de tratamiento reformulativos y no reformulativos por disciplina



Como puede constatarse, el porcentaje total de las huellas de los procedimientos de tratamiento aquí consideradas (i.e., marcadores de generalización, de ejemplificación, de reformulación parafrástica y no parafrástica) varía de disciplina en disciplina, pero es sin duda el subcorpus de Lingüística el que se manifiesta como aquel con más fuerte incidencia de este tipo de operaciones discursivas: el porcentaje de estas huellas en el subcorpus de Lingüística (0,432%) cuadruplica, en efecto, los de Historia, Medicina y Ecología (0,124%, 0,105% y 0,091% respectivamente) y prácticamente quintuplica

los de Geología (0,087%). Las diferencias se hacen particularmente notorias en el caso de las actividades de reformulación, en el que los porcentajes (0,213%, en el caso de la reformulación parafrástica y 0,115%, en el de la reformulación no parafrástica) septuplican y triplican, respectivamente, los correspondientes a los de Historia, la segunda disciplina con más casos de reformulación parafrástica y no parafrástica del corpus analizado (los 28 casos de reformulación parafrástica y los 32 de reformulación no parafrástica corresponden, en efecto, al 0,035% y al 0,040% del total de palabras). En relación con las otras disciplinas, las diferencias se incrementan aún más: las huellas de reformulación parafrástica

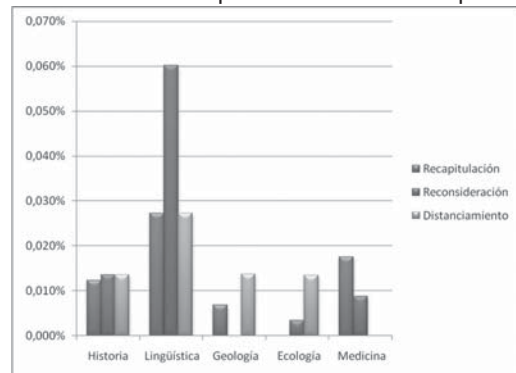
y no parafrástica en el subcorpus de Lingüística son, respectivamente, 13 y 5 veces más frecuentes que en Geología, 21 y 7 veces más recurrentes que en Ecología. Finalmente, y en relación con el subcorpus de Medicina, se observará que si las huellas de reformulación no parafrástica resultan 4 veces menos frecuentes que en el de Lingüística, las de reformulación parafrástica resultaron inexistentes.

En la Tabla 3, se detallan las ocurrencias de los marcadores de reformulación no parafrástica en las 5 disciplinas. En el gráfico que sigue se visualizan los porcentajes de cada una de esas operaciones en relación con la cantidad de palabras de cada disciplina.

Tabla 3: Operaciones de reformulación no parafrástica en las 5 disciplinas

Disciplina	Reformulación no parafrástica				Totales
	Recapitulación	Reconsideración	Distanciamiento	Invalidación	
Historia	10 casos	11 casos	11 casos	ningún caso	32 casos
Lingüística	10 casos	22 casos	10 casos	ningún caso	42 casos
Geología	3 casos	ningún caso	6 casos	ningún caso	9 casos
Ecología	ningún caso	1 caso	4 casos	ningún caso	5 casos
Medicina	2 casos	1 caso	ningún caso	ningún caso	3 casos

Gráfico 3: Porcentajes de las huellas de reformulaciones no parafrásticas, según el total de palabras de cada disciplina



Como se constata, en ningún caso se registraron huellas de invalidación. Los historiadores realizaron cantidades semejantes de actividades recapitulativas, reconsiderativas y de distanciamiento, y si la Lingüística fue la disciplina con mayor porcentaje de huellas de reformulación no parafrástica, fueron sobre todo las de reconsideración las que resultaron más frecuentes.

Ahora bien, si como queda dicho los procedimientos de reformulación (parafrástica y no parafrástica) fueron

realmente escasos en el área de Geología y Ecología y prácticamente nulos en el caso de Medicina, no puede decirse exactamente lo mismo en relación con los procedimientos no reformulativos. Como puede constatarse en la Tabla 2, en particular en el caso de las actividades de generalización, son los autores de Geología los que más parecen llevar a cabo este tipo de procedimientos (0,016% sobre el total de palabras). Finalmente, en lo que concierne a las estrategias de ejemplificación, y si bien es cierto que es entre los lingüistas donde más se las encuentra, ellas también son frecuentes en los otros cuatro subcorpus. De hecho, puede afirmarse que en Geología, Ecología y Medicina, las estrategias de ejemplificación no solo superan ampliamente a las de reformulación sino que, en sí mismas, presentan una alta frecuencia de aparición. Estas cifras darían cuenta así de hábitos discursivos específicos de los locutores autores en relación con la formulación de los diferentes discursos disciplinares, al tiempo que explicarían, como intentaré mostrar en lo que sigue, el mayor efecto de “objetividad y neutralidad” habitualmente asociado a las disciplinas llamadas “duras”.

## Procedimientos de tratamiento, artículo científico y *ethos* discursivo

El artículo de investigación científico puede ser caracterizado como un espacio de dialogismo enunciativo (Bajtín, 1982) en el que el locutor se posiciona en relación con la comunidad científica a la

que se dirige y en la que busca quedar incluido mediante la presentación de los resultados alcanzados en un determinado dominio. Se trata de una construcción colaborativa de conocimiento nuevo (HYLAND, 2000), en la que, por lo tanto, resulta habitual no solo que se haga referencia a las investigaciones previas para tomarlas como punto de partida de la propia posición, sino también que se presenten los propios puntos de vista y los nuevos resultados con argumentos y procedimientos que respondan a las exigencias de la comunidad científica, poniendo en evidencia así un *ethos* académico disciplinar apropiado. En efecto, al establecer ese diálogo con sus pares, el autor, en tanto sujeto de la enunciación, logra también dar de sí una imagen o *ethos* discursivo (MAINGUE-NEAU, 1999) acorde con las exigencias de la tradición discursiva disciplinar, mostrándose como alguien que conoce el tema y sus antecedentes, a la vez objetivo, riguroso y colaborativo en la construcción social del saber.

Según Ducrot, la eficacia retórica del *ethos*

no resulta de las apreciaciones elogiosas que el orador pueda hacer sobre su propia persona en el contenido de su discurso [...], sino de la apariencia que le confieren la cadencia, una entonación calurosa o severa, la elección de las palabras o de los argumentos [...]. (1984, p. 201).

El autor no dice lo que quiere ser, sino que lo deja ver y entender. Ligado al ejercicio de la palabra y por lo tanto al locutor en tanto tal (DUCROT, 1984)

y no al individuo real e independiente de su actividad discursiva, el *ethos* se pone de manifiesto en el discurso por medio de las elecciones deliberadas, emocionales o incluso inconscientes que hace el sujeto de la enunciación, es decir, por medio de su forma de expresarse. Y entre esas elecciones figuran sin duda las actividades de tratamiento discursivo aquí estudiadas.

Así, la mayor presencia de procedimientos de reformulación tanto parafrásica como no parafrásica en el subcorpus de Lingüística puede correlacionarse con la figura de locutores atentos a su discurso, que buscan fijar sentidos, condensándolos o delimitándolos (cf. 7, 8), rectificándolos o restringiéndolos (cf. 9), ampliando determinadas interpretaciones en lugar de otras (cf. 10), confirmando y legitimando lo dicho sobre la base de “hechos” presentados como establecidos (cf. 11), o distanciándose del movimiento discursivo precedente para introducir un nuevo punto de vista independiente de lo dicho previamente (cf. 12).

7. Ya hemos dicho que grupos numerosos de marcadores parecen coincidir en instrucciones que tienen que ver con la argumentación, **esto es**, con la relación entre argumentos y conclusiones, como es el caso de la consecuencia. (Lx., 5, p. 324).
8. Como se ve, el uso de *obviamente* en casos como el de (8) refuerza la relación causa-consecuencia que establecen las proposiciones de la

oración. **En concreto**, se refuerza que, a partir de la causa dada, ya no puede darse otra consecuencia posible. (Lx., 3, p. 272).

9. Pensamos que el proverbio recoge el argumento *p: es pronto* para tender hacia la conclusión *no-r:* por lo tanto toda la gente (**o más bien** las personas más dinámicas) están despiertas. (Lx., 2., p. 201).
10. Utilizamos a partir de aquí la noción de enunciador tal como ha sido formulada por Ducrot (1984) en el marco de la teoría de la polifonía, **es decir** que entendemos por enunciador al “responsable del punto de vista”, y lo distinguiremos tanto del locutor como del sujeto empírico. (Lx., 1, p. 149).
11. Siendo esto así, no es extraño que sólo en contadas ocasiones le niño argumente a favor de su descripción de un estado de cosas (mundo material) o de un estado psicológico o acción (mundo psicológico). **De hecho**, los primeros intentos por parte de los niños podrían ser calificados más bien de protoargumentos pues, en vez de defender verbalmente la verdad de lo dicho, el niño requiere que el adulto la compruebe observando la realidad concreta a la que él se ha referido. (Lx., 4, p. 286).
12. Desde este punto de partida Oswald Ducrot ha desarrollado la Teoría de la Argumentación en la

Lengua, primero, a lo largo de la década de 1980, con la colaboración de Jean-Claude Anscombe y el concepto de topos (Anscombe y Ducrot 1994; Anscombe 1995a, 1995b), y después, a partir de 1992, en compañía de Marion Carel y el concepto de bloque semántico (Carel y Ducrot 1999; Ducrot y Carel 1999; Ducrot 2001). **De todos modos**, en esta contribución nos vamos a detener mucho antes, en el capítulo titulado... (Lx., 5, p. 316).

Claras huellas de la presencia del sujeto detrás de su texto, de su actividad de investigación y de sus propósitos comunicativos, estos diversos procedimientos de reformulación son, como ya se ha señalado, escasos o prácticamente inexistentes en los artículos de Geología, Ecología y Medicina. Esta ausencia, junto con la presencia de operaciones de tratamiento no reformulativo de ejemplificación en los artículos de Geología, Ecología y Medicina (cf. 13, 14, 15), contribuye, en cambio, a la representación del discurso de estas ciencias como medio neutro y aséptico de simple registro empírico y especular de los hechos sin caracterizaciones retrospectivas de las expresiones utilizadas y sin cambios de perspectivas enunciativas y, por lo tanto, como si no existiese mediación o interpretación por parte de los autores científicos.

13. Desde los '80 hasta el presente las inundaciones han cobrado numerosas vidas humanas. **Por ejem-**

**plo**, la inundación del 31/5/85 produjo 15 muertos en la región, mientras que las tormentas del 26/12/97 dos vidas; tres la del 16/5/2000 y cinco la del 24/1/2001. (Geol., 1, p. 16).

14. Un enfoque correlativo, pero de naturaleza mecanicista, como el propuesto, también permite comprender respuestas de distinto signo incluyendo las de tipo cuadrática. **Por ejemplo**, una relación como la graficada en la Figura 2, entre el disturbio y el éxito reproductivo, podría resultar de la acción de dos factores que afectan una tercer variable, pero con signos opuestos. (Ecol., 4, p. 10).

15. Llama la atención la existencia de series de pacientes en los que se apunta una tolerancia diferente a distintos inhibidores de la COX-2. Así, **por ejemplo**, Sánchez Borges y cols. publicaron una serie de 110 pacientes en los que el 21,3% reaccionaron a nimesulida, el 17,3% a meloxicam, el 33% a celecoxib y el 3% a rofecoxib. (Alerg., 2, p. 278).

Los hechos de los que hablan estas ciencias se presentan así como hechos verdaderos, exteriores al sujeto y no como puntos de vista susceptibles de ser modificados, interpretados, cuestionados. Y, de este modo, el *ethos* puesto de manifiesto en el discurso de los científicos médicos, geólogos y ecólogos

se corresponde con el de un sujeto que, silencioso detrás de los objetos, de las observaciones y de los experimentos, busca dar cuenta de ellos como si ellos pudieran presentarse a sí mismos de manera transparente y objetiva. En suma, la escena de la que el discurso pretende surgir queda así representada como la de un decir verdadero sobre las cosas y, por lo tanto, como la de una verdad objetiva e imparcial.

Finalmente, en el caso de la Historia, y si bien es cierto que se trata de la segunda disciplina con mayor porcentaje total de huellas de operaciones de tratamiento discursivo, lo que pone de manifiesto el trabajo de formulación y reformulación de sus textos por parte de los historiadores, la comparación con el subcorpus de Lingüística muestra, sin embargo, que las humanidades no constituyen un campo homogéneo y que las formas en que se construye el conocimiento en las disciplinas “blandas” responden a tradiciones discursivas y prácticas académicas propias de cada una de ellas. Como afirma Bolívar (2005, p. 70), “aunque en las humanidades parece existir mayor libertad creativa, “siempre se hace dentro de los cánones disciplinares”. (Hyland 1999, p. 359). Así, los académicos se integran a comunidades que ya tienen una tradición y unas normas explícitas o tácitas y deben seguirlas si quieren ser aceptados como miembros activos de su comunidad”.

## Conclusiones

En este trabajo, y en un corpus de discurso académico en español constituido por artículos de investigación científica de Historia, Lingüística, Geología, Ecología y Medicina, he estudiado las diferentes huellas de los procedimientos de tratamiento que los autores académicos llevan a cabo en la formulación de sus textos.

En primer lugar, me detuve en la caracterización de las distintas operaciones de tratamiento reformulativos y no reformulativos y de los marcadores que las identifican. Luego busqué dar cuenta de las diferencias que las cinco disciplinas aquí consideradas manifiestan en relación con la presencia de huellas de los mencionados procedimientos de tratamiento. Finalmente, intenté poner en relación los resultados de la cuantificación realizada con la caracterización de *ethos* académicos diversos, según la disciplina involucrada.

Si bien el corpus de análisis es restringido y, por ende, las conclusiones tienen necesariamente un carácter provisorio, considero no obstante que los resultados del análisis permiten afirmar que:

- a) mientras que los procedimientos de tratamiento reformulativo (parafrástico y no parafrástico) son mucho menos frecuentes en Geología, Ecología y Medicina que en Historia y, sobre todo, que en Lingüística, las operaciones no reformulativas de generalización



- y de ejemplificación no son ajenas a la discursividad de las llamadas “ciencias duras”;
- b) la fuerte impronta de las operaciones de reformulación tanto parafrástica como no parafrástica en el subcorpus de Lingüística da cuenta de la importancia que, en esta disciplina, reviste la formulación misma de los textos, al tiempo que contribuye a la constitución de un *ethos* preocupado por mostrar no solo el conocimiento del universo disciplinar sino también una mayor consideración retrospectiva de las expresiones utilizadas en la búsqueda de la palabra más adecuada, más clara, más circunscripta y la apreciación de los hechos desde perspectivas diversas tomando en cuenta puntos de vista no considerados previamente;
  - c) aunque en menor proporción, los autores de los textos de Historia también llevan a cabo operaciones retroactivas de reelaboración de segmentos y movimientos discursivos previos y al hacerlo, también construyen un *ethos* preocupado por incluir puntos de vista diversos conforme a la tradición discursiva de las humanidades, caracterizada, como sostiene Hyland, por “un mayor cuidado para ubicar la investigación en marcos disciplinares y apoyar las propuestas con soportes intertextuales”. (Hyland, 1999, p. 353);
  - d) finalmente, la mayor ocurrencia, en el corpus de las llamadas “ciencias duras”, de las estrategias de generalización y ejemplificación y la escasa o casi total inexistencia de estrategias de reformulación colaboran, por su parte, en la configuración de un *ethos* objetivo, neutro y transparente que participa en una escena enunciativa de la que solo parece surgir un decir verdadero, único y monológico.
- En todos los casos, sin embargo, los diferentes tipos de marcas aquí analizadas constituyen –al igual que, entre otras, las indicaciones de persona, las negaciones, las comillas y las glosas, los conectores argumentativos– huellas de la presencia del locutor en su discurso, que se posiciona en relación con la tradición científica en la que busca inscribir su investigación y promocionar, en concomitancia, el valor de su trabajo. Y para ese posicionamiento resultan sin duda relevantes las esforzadas tareas de formulación y reformulación discursiva que los autores académicos llevan a cabo con el fin de lograr sus propósitos comunicativos en la interacción científica.

# Paraphrastic and non-paraphrastic reformulation treatment procedures in “scientific research article” and disciplinary ethos. A contrastive study in five disciplines

## *Abstract*

In this paper, some operations accounting for the speaker-author’s work of discourse production are analyzed in a corpus of 25 scientific papers in five disciplines. First, differences among those disciplines are shown in terms of the presence of traces in paraphrastic and non-paraphrastic reformulation treatment procedures. Then, the impact those operations have in the persuasive construction of the statement scene and the resulting constitution of different disciplinary *ethoi* is determined. We try to show here that reformulating and non-reformulating treatment procedures not only seek to facilitate the understanding and guide the construal but also show and set a certain image of the academic author in her effort to formulate and reformulate to achieve her communicative goals.

*Key words:* Paraphrastic and non-paraphrastic reformulation. Treatment procedures. Disciplinary ethos.

## Notas

- <sup>1</sup> Este trabajo forma parte de mi investigación en el CONICET y de los proyectos UBACyT F 020 y PICT 32995, que dirijo en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, y que analizan los aspectos polifónicos y argumentativos del discurso académico escrito en español en relación con su producción, corrección y edición.
- <sup>2</sup> Utilizo el término “locutor-autor” o simplemente “locutor” (Ducrot, 1984) para referir a la imagen discursiva del autor de un trabajo científico. No se trata pues del productor empírico, exterior al sentido del discurso, sino del sujeto de la enunciación, esto es, el sujeto que en el sentido mismo del discurso es presentado como el responsable de la enunciación del trabajo en cuestión.
- <sup>3</sup> Para un análisis de los procedimientos de comentario y evaluación metadiscursiva, puede consultarse García Negroni (2008b). Allí, analizo el uso de las comillas de modalización autonómica (o de su equivalente tipográfico, la bastardilla o itálica) y de las glosas metadiscursivas que eventualmente las acompañan, como huellas del metadiscurso académico en un corpus de ponencias de Lingüística y de Medicina publicadas en libros de Actas de congresos.

## Referencias

- AUTHIER, J. *Ces mots qui ne vont pas de soi*. Boucles réflexives et non-coïncidences du dire. París: Larousse, 1995.
- BACH MARTORELL, C. Los marcadores de reformulación como localizadores de zonas discursivas relevantes en el discurso especializado. *Debate Terminológico*, 1, revista electrónica, 2005.
- BAJTÍN, M. *La estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI, 1982.
- BEKE, R. El metadiscurso interpersonal en artículos de investigación. *Signos*, 38, 57, p. 7-18, 2005.
- BLAKEMORE, D. The relevance of reformulations. *Language and Literature*, 2, 2, p. 101-120, 1993.

- BOLÍVAR, A. Análisis crítico del discurso de los académicos. *Signos*, 37, 55, p. 7-18, 2004.
- \_\_\_\_\_. Tradiciones discursivas y construcción del conocimiento en las humanidades. *Signo y Señal*, 14, p. 67-91, 2005.
- BREIVEGA, K.; DAHL, T.; FLØTTUM, K. Traces of self and others in research articles. A comparative pilot study of English, French and Norwegian research articles in medicine, economics and linguistics. *International Journal of Applied Linguistics*, 12, 2, p. 218-239, 2002.
- CUENCA, M. J. Two ways to reformulate: a contrastive analysis of reformulation markers. *Journal of Pragmatics*, 35, p. 1069-1093, 2003.
- DAHL, T. Metadiscourse in research articles. In: FLØTTUM, K.; RASTIER, F. (Ed.). p. 120-138, 2003.
- \_\_\_\_\_. Textual metadiscourse in research articles: a marker of national culture or of academic discipline?. *Journal of Pragmatics*, 36, p. 1807-1825, 2004.
- DARDY, C.; DUCARD, D.; MAINGUENEAU, D. *Un genre universitaire*. Le rapport de soutenance de thèse. Paris: Presses Universitaires de Septentrion, 2002.
- DUCROT, O. *Le dire et le dit*. París: Minuit, 1984.
- FLØTTUM, K. Bibliographical references and polyphony in research articles. In: FLØTTUM, K.; RASTIER, F. (Ed.), p. 97-119, 2003.
- \_\_\_\_\_. Academic discourse. *Multidisciplinary approaches*. Oslo: Novus Press, 2003.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. *La sintaxis de los relacionantes supraoracionales*. Madrid: Arco Libros, 1996.
- GALLARDO, S. La presencia explícita del autor en textos académicos. *Rasal*, 2, p. 31-44, 2004.
- GARCÍA NEGRONI, M. M. Argumentación y polifonía en el discurso científico-académico. A propósito de ciertos conectores especializados en la trasgresión argumentativa. *Rasal*, 1, p. 11-24, 2005.
- \_\_\_\_\_. Subjetividad y discurso científico-académico. Acerca de algunas manifestaciones de la subjetividad en el artículo de investigación en español. *Signos*, 41, 66, p. 5-31, 2008a.
- \_\_\_\_\_. Os modos de dizer do sujeito no discurso acadêmico. In: MICHELETTI, G. (Org.). *Enunciação e gêneros discursivos*. São Paulo: Cortez, 2008b. p. 92-121.
- GARCÍA NEGRONI, M. M.; RAMÍREZ GELBES, S. Ethos discursivo y polémica sin enfrentamiento. Acerca del discurso académico en humanidades. In: RÖSING, T.; SCHONS, C. (Org.). *Questões da escrita*. Passo Fundo: UPF editora, 2005. p. 114-137.
- GÜLICH, E.; KOTSCHI, T. Les marqueurs de la reformulation paraphrastique. *Cahiers de Linguistique Française*, 5, p. 305-351, 1983.
- \_\_\_\_\_. Les actes de reformulation dans la consultation "La dame de Caluire". In: BANGE, P. (Ed.). *L'analyse des interactions verbales*. La Dame de Caluire, Berna: P. Lang. 1987. p. 15-81.
- \_\_\_\_\_. Discourse production in oral communication. In: QUASTHOFF, U. (Ed.). *Aspects of oral communication*. Berlin/New York: Walter de Gruyter, 1995. p. 30-65.
- HARWOOD, N. Nowhere has anyone attempted... In this article I am to do just that. A corpus-based study of self-promotional I and we in academic writing across four disciplines. *Journal of Pragmatics*, 37, p. 1207-1231, 2005.
- HYLAND, K. *Hedging in scientific research articles*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 1998a.

- \_\_\_\_\_. Persuasion and context: the pragmatics of academic metadiscourse. *Journal of Pragmatics*, 30, p. 437-455, 1998b.
- \_\_\_\_\_. Academic attribution: citation and the construction of disciplinary knowledge. *Applied Linguistics*, 20, 3, p. 341-367, 1999.
- \_\_\_\_\_. *Disciplinary discourses*. Harlow/ New York: Longman, 2000.
- IVANIC, R. *Writing and identity: the discursive construction of identity in academic writing*. Amsterdam: John Benjamins, 1998.
- KAISER, D. Acerca del saber ajeno y del saber propio en escritos académicos. Un análisis contrastivo entre textos estudiantes de Venezuela y Alemania. *Signo y Seña*, 14, p. 17-35, 2005.
- KOTSCHI, T. Procédés d'évaluation et de commentaire métadiscursif comme stratégies interactives. *Cahiers de Linguistique Française*, 7, p. 207-230, 1986.
- LÓPEZ FERRERO, C. La argumentación en los géneros académicos. In: GARCÍA NEGRONI, M. M. (Ed.). *Actas del Congreso Internacional La Argumentación*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2003. p. 1121-1129.
- LÓPEZ FERRERO, C. Funciones retóricas en la comunicación científica: formas léxicas de modalidad y de evidencialidad. *Signo y Seña*, 14, p. 115-139, 2005.
- MAINGUENEAU, D. Ethos, scénographie, incorporation. In: AMOSSY, R. (Ed.). *Images de soi dans le discours*. La construction de l'éthos. París: Delachaux et Niestlé, 1999. p. 75-102.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A.; PORTOLÉS, J. Los marcadores del discurso. In: BOSQUE, I.; DEMONTE, V. (Ed.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 1999. p. 4051-4213.
- MORALES, O. A.; CASSANY, D.; GONZÁLEZ-PENA, C. La atenuación en artículos de revisión odontológicos en español: estudio exploratorio. *Ibérica*, 14, p. 33-58, 2007.
- NÚÑEZ, P.; MUÑOZ, A.; MIHOVILOVIC, E. Las funciones de los marcadores de reformulación en el discurso académico en formación. *Signos*, 39, 62, p. 471-492, 2006.
- PORTOLÉS, J. *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel, 1998.
- PRADA, J. Marcadores del discurso en español análisis y representación [en línea], 2001. Disponible en: <http://www.fing.edu.uy/inco/pedeciba/bibliote/tesis/tesis-prada.pdf>. Consulta en: 22 mar. 2008.
- ROSSARI, C. Projet pour une typologie des opérations de reformulation. *Cahiers De Linguistique Française*, 11, p. 345-359, 1990.
- \_\_\_\_\_. *Les opérations de reformulation*. Berna: Peter Lang, 1993.
- ROULET, E. Complétude interactive et connecteurs reformulatifs. *Cahiers de Linguistique Française*, 8, p. 111-140, 1987.
- \_\_\_\_\_. *L'articulation du discours en français contemporain*. Berna: Peter Lang, 1985.
- SALAGER MEYER, F.; ALCARAZ ARIZA, M. A. Academic criticism in Spanish medical discourse: a cross-generic approach. *International Journal of Applied Linguistics*, 13, 1, p. 96-114, 2003.
- SCHIFFRIN, D. *Discourse markers*. Cambridge: CUP, 1987.
- SWALES, J. *Genre analysis*. English in Academic and Research Settings. Cambridge: CUP, 1990.
- TANG, R.; JOHN, S. The 'I' in identity: exploring writer identity in student academic writing through the first person pronoun. *English for Specific Purposes*, 18, S23-S39, 1999.